# CHILE Y EL MERCOSUR: ¿REAL INTEGRACIÓN?

**Henrriette Solis**

**www.hsolis.org**

## I. Chile se abre al mundo

Todos, o la gran mayoría de los habitantes de estos últimos decenios, nos hemos podido dar cuenta de que actualmente nuestro mundo está conectado por redes comerciales, transporte y comunicación. En relación a este último punto es que hablamos de una interconectividad virtual fruto del desarrollo de las tecnologías de las comunicaciones y del surgimiento de una *sociedad mundial,* de la que todos somos partícipes.

Es quizás éste uno de los puntos más destacados de la llamada globalización , dado que nos permite existir en un inmenso mundo que se ha ido achicando en nuestras mentes y convirtiéndose en una *aldea global*, como señaló el canadiense Marshall Mc Luhan, hace poco más de tres decenios. Prueba de esto fueron las transmisiones de los atentados a las Torres Gemelas de Nueva York, difundidas a nivel planetario en forma instantánea.

La globalización tiene, además una importante expresión económica. En efecto, la globalización engloba al libre comercio internacional y al movimiento de capitales a corto plazo, donde los defensores de dicho fenómeno afirman que "*el comercio internacional es positivo para el progreso económico de todos y para los objetivos sociales de la eliminación de la pobreza y la marginación social"*[1] . Sin embargo también hay quienes ven este fenómeno como algo negativo para la sociedad al considerar que "*la globalización, como cualquier otro proceso, también tiene un reverso negativo y peligroso. Un aspecto de ese reverso es la profundización de la brecha entre países ricos y pobres."*[2]

Ahora bien, Chile no ha sido la excepción. El proceso se inició hace algunas décadas se ha profundizándose ostensiblemente a partir de mediados de los años 90'. En efecto, nos encontramos dentro de un contexto de creciente interacción e interdependencia en donde

---

[1] MARTINEZ,J: *" La globalización, ventajas e inconvenientes"* disponible en: MARÍN. F, CISTERNAS.J, BERRIOS.P: *"Estudio y comprensión de la sociedad",* Ed., Arrayán, Santiago, Chile, pág., 43, 2004.

[2] ARDITI.B: *"El reverso de la globalización*" disponible en MARÍN. F, CISTERNAS.J, BERRIOS.P: *"Estudio y comprensión de la sociedad"*, Ed., Arrayán, Santiago, Chile, pág., 40, 2004.

"*el incremento en los niveles de exportación, el crecimiento de las inversiones nacionales en el extranjero, así como el mayor capital internacional*"[3], son elementos que vinieron a reemplazar el modelo de desarrollo de la post guerra, (caracterizado por el proteccionismo y el fuerte intervencionismo del Estado) que puso acento en una nueva estrategia de fortalecimiento del Estado como regulador económico, lo que ha implicado la privatización de empresas estatales, así como la reducción del empleo en el sector público. Además de que se ha tendido a aumentar el gasto público social, en salud, educación, vivienda y previsión, para favorecer la satisfacción de las necesidades básicas y contribuir a superar las desigualdades generadas por la economía de mercado.

Pues, desde entonces, Chile ha logrado su inserción económica internacional, aparentemente, en base a nuestras relaciones con América Latina donde posee una definición estratégica tridimensional: la primera característica es ser latinoamericano, una segunda lo define como país antártico y su gran litoral marítimo lo definen como un país en la Cuenca del Pacífico, dimensiones que le otorgan un sello particular, nuestras relaciones con los grandes bloques económicos y nuestra acción en los organismos internacionales, todas relaciones sustentadas en los ideales de:

- Continuar por la senda de la economía del libre mercado y del ordenamiento político liberal democrático
- Seguir creciendo
- Garantizar la estabilidad macroeconómica
- Manejar prudentemente la política fiscal
- Reducir la inflación
- Promover la iniciativa privada
- Reducir el rol productivo del estado
- Continuar la apertura económica al exterior
- Reducir la pobreza mediante el crecimiento económico y el mejoramiento de la calidad y el acceso a la educación
- Contribuir a generar una situación de paz y estabilidad internacional regional

[3] Disponible en: http://www.unesco.org/most/fuentes.htm. Ultima visita 29 nov. 2014

Junto a lo anterior, no debemos olvidar el contexto político que se ha dado dentro todo este proceso de cambios estructurales que apuntan hacia una apertura económica al mundo: el proceso de retorno a la democracia en la gran mayoría de los países de América Latina que trajo consigo "*la voluntad política por reinsertarse política y económicamente en el sistema internacional. El gobierno democrático promovió una imagen de país innovador, responsable, estable y que buscaba el desarrollo. Su principal carta de presentación: una economía sana y vigorosa, su mayor desafío, la equidad social"*[4]

Ahora bien, es que dentro de todo este proceso de cambios económicos estructurales, toma vital importancia el de los tratados comerciales, entendiendo este concepto como un acuerdo entre distintos países para concederse determinados beneficios de forma mutua que implica un intercambio de bienes y materias primas sin restricciones del tipo de aranceles, cuotas de importación, o controles fronterizos. Política económica, que, como decíamos anteriormente contrasta con el proteccionismo o el fomento de los productos nacionales mediante la imposición de aranceles a la importación u otros obstáculos legales para el movimiento de capitales entre países. Lo anterior, es decir, el fenómeno de intercambios comerciales en base a tratados entre diversos países, se ve reflejado en Chile a partir del año 1991, donde se promovieron acuerdo de diversa índole. La mayoría de ellos de tipo comercial, con países y regiones disimiles como México, Costa Rica, Colombia, Argentina, Brasil, Perú, Bolivia, la Unión Europea, Nafta, Apec y Mercosur.

En relación a este último, ¿existe una real integración entre Chile y el Mercosur? ¿qué tipo de integración estamos experimentando con los países pertenecientes de este bloque?

Para poder llegar a responder estas interrogantes debemos conocer cuáles son las características de dicho tratado, cuales son sus objetivos, sus ventajas y desventajas. En definitiva, explicitar la esencia de dicho tratado, la actitud y calidad de participación de Chile con éste y sus efectos en la subregión. Veamos.

---

[4] ALCANTARA.M, PARAMIO.L, FREIDENBERG,F,DÉNIZ,J: *" Reformas económicas y consolidación democrática (1980-2006)*, ED, Síntesis, Madrid, España, Pág 458, 2006

## II. ¿Qué es el Mercosur?

En 1985, los presidentes Alfonsín y Sarney firmaron la Declaración de Iguazú, el inicio formal de este proceso, manifestando su voluntad política para acelerar la integración en diversas áreas económicas y establecer bases para la cooperación en el uso pacífico de la energía nuclear. Lo anterior, junto con el hecho de que en el año 1986 se firma el Acta para la Integración Argentino-Brasileña, que estableció un Programa de Integración y Cooperación económica (PICE), gradual, flexible y equilibrado, con el objetivo de propiciar la formación de un espacio económico común por medio de una apertura selectiva de ambos mercados, "*introdujo una nueva dinámica en las relaciones bilaterales que se tradujo en un aumento del comercio y una movilización positiva de los sectores dirigentes,"*[5] Sin embargo, la inestabilidad macroeconómica y la recesión, hicieron inoperante la mayoría de los protocolos del programa y llevaron a la revisión de la estrategia inicial. Es así como en 1988 ambos gobiernos firmaron el Tratado de Integración, Cooperación y Desarrollo para asegurar un compromiso recíproco de continuidad para el proceso de integración bilateral. *"De esta manera se prevé que los países integrarán un espacio económico común, acordándose conformar una zona de libre comercio y posteriormente, establecer un mercado común."* [6]

Así llegamos a 1990 cuando se comienza a gestar un proceso que adquirió mayor proyección subregional y llevó al acuerdo cuatripartito (con Paraguay y Uruguay), que culminó en 1991 con el Tratado de Asunción. Es dentro de este contexto donde Chile entra a escena, pues los varios países integrantes invitaron a Chile a firmar dicho Tratado (de Asunción). Sin embargo éste se negó, "*argumentando que las características del acuerdo le restarían libertad de acción y oportunidades para acceder a otros mercados"*[7]. No obstante, los contactos continuaron hasta que en 1996 se logro un acuerdo especial de "asociación" de Chile, que excluía algunos temas y sectores, especialmente servicios, inversiones y sector automotriz. Dicho acuerdo obliga en efecto a Chile a asumir el arancel externo común establecido por los países integrantes de la unión aduanera del Mercosur.

[5] Op cit pág 455
[6] Idem
[7] Disponible en: http://www.unesco.org/most/fuentes.htm. Última visita 21 nov. 2014

Este ultimo punto, es decir las relaciones entre nuestro país y el Mercosur lo desarrollaremos más adelante, pues lo que ahora interesa son las características y objetivos de este tratado realizado por diversos países de la región latinoamericana.

Siguiendo lo anterior, se entiende que si bien el Mercosur parte como un proyecto de integración entre Brasil y Argentina, finalmente termina integrando otros países de América Latina. Como sea, el objetivo general del Mercosur, según el Tratado es *"la ampliación de los mercados nacionales como condición fundamental para acelerar los procesos de desarrollo económico con justicia social, mediante el mas eficaz aprovechamiento de los recursos disponibles, la preservación del medio ambiente, la coordinación de las políticas macroeconómicas y la complementación de los diferentes sectores de la economía, con base en los principios de gradualidad, flexibilidad y equilibrio, y teniendo en cuenta la evolución de los acontecimientos internacionales en especial, la consolidación de grandes espacios económicos y la importancia de lograr una adecuada inserción internacional para sus países"*[8]

En cuanto a sus objetivos específicos para la constitución del mercado común son: " *la circulación libre de bienes, servicios y factores productivos; un arancel externo común y una política comercial común; la coordinación de políticas macroeconómicas y sectoriales; y el compromiso de armonizar las legislaciones en áreas pertinentes, para lograr el fortalecimiento del proceso de integración."*[9] En relación a ello y para el cumplimiento de dichos objetivos, se establecieron diversos instrumentos entre ellos un Programa de Liberalización Comercial con rebajas arancelarias progresivas, lineales y automáticas, acompañadas de la eliminación de restricciones o medidas de efectos equivalentes, así como de otras restricciones al comercio entre los Estados, para llegar a 1994 con arancel cero, sin restricciones no arancelarias sobre la totalidad del universo arancelario; la coordinación de políticas macroeconómicas, que deberá realizarse gradualmente y en forma convergente con los programas de desgravación arancelaria y de eliminación de restricciones; un arancel externo común, que incentivará la competitividad externa de los Estados (un instrumento esencial para conformar la unión aduanera); y la

---

[8] ALCANTARA.M, PARAMIO.L, FREIDENBERG,F,DÉNIZ,J: *" Reformas económicas y consolidación democrática (1980-2006)*, ED, Síntesis, Madrid, España, Pág 470, 2006
[9] Idem

adopción de acuerdos sectoriales para optimizar la utilización y movilidad de los factores de producción y de alcanzar escalas operativas eficientes.

No obstante, no debemos olvidar que el Mercosur no solo contempla la cooperación en el ámbito político y comercial sino también político e institucional. En cuanto al aspecto institucional, el acuerdo establece fundamentalmente normas sobre diversos temas, como la administración; solución de controversias; vigencia; denuncia; adhesión; enmiendas y adiciones. En cuanto al ámbito político *"En el curso de la aplicación del Acuerdo los objetivos de la relación entre Chile y Mercosur se han ido ampliando desde conformar una zona de libre comercio, hacia el establecimiento de una asociación política y económica. Esta situación se concretó, en julio de 1997, mediante la incorporación de Chile al Mecanismo de Consulta y Concertación Política del Mercosur."*[10] Pues bien, los objetivos de dichos mecanismos son el de ampliar y sistematizar la cooperación política entre los Estados Partes; examinar las cuestiones internacionales de especial interés para los Estados Partes con el objetivo de buscar concertar posiciones en relación a las mismas y por ultimo considerar asuntos de interés político común relacionados con terceros países, grupos de países u organismos internacionales.

Posteriormente el 10 de diciembre de 1998, el Mercosur incorporó este mecanismo a su estructura institucional denominándolo Foro de Consulta y Concertación Política. En su artículo 5º se incorpora a Chile al establecer que *"El Foro de Consulta y de Concertación Política sesionará con la participación de los representantes de la República de Bolivia y de la República de Chile en temas relacionados con la agenda de interés común"*[11]

Ahora bien, y volviendo al plano económico, el Mercosur ha tenido diversos problemas y obstáculos dentro del proceso de consolidación y profundización del proceso de integración en dirección al objetivo de establecer un mercado común, como por ejemplo los costes y beneficios del proceso de integración, que se han distribuido de forma desigual entre los distintos socios y actores. Sin embargo, el impacto del Mercosur en términos económicos ha sido importante, pues ha generado cambios en sus actividades productivas en el intercambio subregional y estos flujos, en volumen y valor, se incrementaron

---

[10] Disponible en: http://www.direcon.cl/documentos/Nota%20Introductoria%20Mercosur.pdf. Última visita 2 dic. 2014
[11] Disponible en: http://www.direcon.cl/documentos/Nota%20Introductoria%20Mercosur.pdf. Última visita 5 dic. 2014

notablemente. "*Así, entre 1991 y 1998, mientras el comercio del Mercosur con el resto del mundo aumentó un 94% (alcanzando los 140.000 millones de dólares) las exportaciones intrabloque lo hicieron un 300% (más de 20.000 millones de dólares),"*[12]. Pero, en el 2004 aunque Brasil representa algo más de la mitad de las exportaciones del Mercosur, dirige a la subregión con un 9.4% de sus exportaciones. Argentina interviene con un 39.1% de las exportaciones de la subregión, pero vende a sus socios un 20% de sus exportaciones. En el otro extremo están Uruguay y Paraguay, con un tercio y un cuarto de sus exportaciones al Mercosur, que solo representan un 9.5% de las exportaciones del bloque. Esto significa que el comercio regional no alcanza el 13%. En relación a esto se entiende que "*la crisis y la recesión económica de los países de la subregión desde finales de siglo pasado que explican la perdida del comercio intra Mercosur, puesto que desde hacía unos años la participación había superado el 20%, alcanzando en 1998 el 28% para luego caer al 11% en el 2002 y recuperar algo en los años más recientes. Al mismo tiempo es posible ver un aumento de la importación de Estados Unidos como destino de las exportaciones (21%) del total, al tiempo que se mantuvo estable la UE (23%), ha crecido el peso de los países de la ALADI (15%) y las demás áreas geoeconómicas participan cada una de ellas con menos del 5%, aunque aumentando la participación de China e India"*[13]

Teniendo en cuenta ello, la CEPAL a mediados de la nueva década evaluó al Mercosur afirmando que "*se aprecia en el Mercosur la convergencia de un ciclo económico expansivo con un alineamiento cambiario y monetario, saldos fiscales positivos y menor volatilidad cambiaria y financiera"*[14]lo que se ve reforzado por la solidez macroeconómica de Brasil y la exitosa negociación de la deuda externa con Argentina. A esto debemos agregar la dimensión política "c*on gobiernos que trascienden el entorno nacional, tanto ideológico como en sus proyectos integracionistas, lo que ha incrementado el papel de la subregión como espacio político"*[15]. De esta manera, a los acuerdos de asociación de Chile y Bolivia, se añadieron los de Colombia, Ecuador y Perú, el interés de México y la integración en el 2005 de Venezuela en el bloque. Sin embargo actualmente la CEPAL

---

[12] ALCANTARA.M, PARAMIO.L, FREIDENBERG,F,DÉNIZ,J: *" Reformas económicas y consolidación democrática (1980-2006),* ED, Síntesis, Madrid, España, Pág 458, 2006
[13] Op Cit. 458
[14] Idem
[15] Ibidem

expresa que el Mercosur "*enfrenta una prueba de credibilidad*"[16] y objetivos, pues "*once años después de definirse como unión aduanera, esa meta dista de ser cumplida, subsistiendo excesivas excepciones arancelarias y decisiones unilaterales, sobresaliendo las disputas comerciales entre Argentina y Brasil, poniendo de manifiesto la debilidad del mecanismo de solución y controversias, y por lo tanto, la ausencia de certidumbre jurídica. Por su parte Paraguay y Uruguay consideran que las asimetrías no se están abordando adecuadamente y, por el contrario agravan su condición, entre otras razones, por el impacto de la descoordinación económica entre las economías más grandes*"[17].Por lo tanto, lo anterior no nos lleva sino a pensar que es difícil precisar las perspectivas del Mercosur a largo plazo. Entonces ¿cuál es le papel que ha jugado Chile dentro de Mercosur? ¿que tipo de relaciones tiene con dicho tratado? ¿hasta donde se integra el Estado Nación Chileno dentro de este proceso de apertura comercial entre algunos países latinoamericanos?

## III.Chile y el Mercosur: encuentros y desencuentros

En relación a las interrogantes expuestas es que se afirma que la plena incorporación de de Chile se ha visto obstaculizada por dos motivos principales: Por un lado la percepción que existe en Chile de un Mercosur poco creíble y poco atractivo, por las tres debilidades que lo caracterizan. Ellas son: su futuro perfil arancelario; su carencia para neutralizar los efectos de disparidades cambiarias significativas sobre los flujos de comercio y de inversión, y sus métodos institucionales y para resolver conflictos. El otro motivo es el hecho de que Chile desea preservar su autonomía y libertad de maniobra, a fin de negociar acuerdos de libre comercio bilaterales, en particular, con los Estados Unidos y con la Unión Europea.

*"Hoy el MERCOSUR tiene baja credibilidad y es poco atractivo*[18]*"*. En verdad si revisamos el grado de integración que requiere, versus el que ha alcanzado Chile dentro del

[16] Ibidem
[17] Op Cit, 458
[18] Peña, Félix: "*EL MERCOSUR Y CHILE: En procura de nuevos horizontes para una relación natural y necesaria*". 2001. Disponible en: www.cebri.org.br/pdf/78_PDF.pdf . Ultima visita 5 dic. 2014

MERCOSUR, es bastante bajo en comparación con Brasil o Argentina, por ejemplo, y ello se puede explicar en parte porque desde los inicios, *el proceso mercosureño nunca tuvo una agenda externa más atractiva*[19] y eso genera que la redefinición de la relación entre el MERCOSUR y Chile, cruce por la propia redefinición del MERCOSUR, no necesariamente con respecto a la idea estratégica fundacional (plataforma política y económica común, para competir y negociar en el escenario internacional), sino con respecto a sus metodologías, instrumentos y reglas de juego principales.

Afirmamos que parte de las relaciones que otorgan el estar inserto en el MERCOSUR, en Chile, hoy en día, no se da cuenta de ello y más que integración, lo que ocurre con nuestro país es un aislamiento, prefiriendo generar lazos económicos con países del Asia Pacifico que el fortalecer el bloque sudamericano.

Como se recordó más arriba, desde un comienzo los países del MERCOSUR invitaron a Chile a ser uno de los países miembros. Luego, el acuerdo de complementación económica de junio de 1995, fue pensado como una oportunidad para conducir, finalmente, la incorporación plena de Chile al MERCOSUR. Pero la idea de su incorporación plena, se ha visto dificultada por dos motivos principales: el primero por lo que señalábamos anteriormente, la percepción de un MERCOSUR poco creíble y poco atractivo, dadas sus tres debilidades y en segundo lugar por el hecho de que Chile desea preservar su autonomía y libertad de maniobra, a fin de negociar acuerdos de libre comercio bilateral, en particular, con los Estados Unidos y con la Unión Europea. Es este segundo motivo el que genera mayores dificultades conceptuales y técnicas. Pero de igual modo existe y debe existir, una relación entre Chile y el MERCOSUR, debido a las implicancias que traen consigo, en parte porque se requiere privilegiar estos objetivos políticos de la alianza estratégica del sur americano, en el contexto de fuertes desafíos que enfrentan hoy sus países y, en particular, su entorno sudamericano.

Sabemos que los países del MERCOSUR y Chile, se insertan en un contexto regional sudamericano que tiende a presentar signos de peligro en cuanto a la estabilidad democrática. En un contexto en el que la debilidad de los sistemas políticos y el abierto cuestionamiento de su legitimidad, puede eventualmente, contribuir a acentuar el

[19] Idem

florecimiento de nuevas amenazas a la seguridad regional, como es el caso de la violencia política y del narcotráfico, es quizás éste uno de los principales intereses estratégicos que convoca a trabajar juntos, a fin de generar un núcleo duro de estabilidad política que pueda irradiar sus efectos positivos sobre el conjunto de la región.

Ahora bien, esta institucionalidad pudo funcionar sin mayores problemas hasta 1996, en un contexto internacional en donde primaban las llamadas reformas de primera generación sin embargo, entre 1997 y 1998 hubo cambios en el contexto internacional y regional como lo fue la llamada Crisis Asiática, el Corralito en Argentina o la crisis política en Paraguay en a fines de 1998, que permitían advertir el peligro de una crisis inminente en el seno del bloque, ya que cada país coloco en segundo lugar como tema de agenda al MERCOSUR y nuestro país no quedo ajeno a esa tendencia

En lo económico, la integración se construye a partir de una visión de futuro y una voluntad política con legitimidad democrática. Ello requiere profundizar las acciones orientadas a desarrollar los ejes de integración física, y las redes de energía, telecomunicaciones, logística y transporte. Por ello, Jorge Larrain, decano de la facultad de ciencias sociales de la Universidad padre Alberto Hurtado de Chile, señala que *"estamos en una etapa difícil (...) existe la visión de un MERCOSUR algo paralizado.* Agrega, *Chile, nunca ha sido un miembro pleno del MERCOSUR. Chile es un miembro nostálgico del MERCOSUR (...) querría estar como miembro pleno, pero su realidad o su política económica aceptada le impiden hacerlo"*[20], y el argumento que señala Larrain es por la negación a subir los aranceles. Es decir, Chile necesita del MERCOSUR, de una herramienta que le permita generar buenas relaciones con sus vecinos para alcanzar un sólido bloque político y económico en Sudamérica, pero lo que ocurre, es que las características económicas propias de nuestro país, impiden ello y por lo tanto una integración plena, provocando el "aislamiento" que señalábamos mas arriba y la preferencia de crear lazos con otros bloques internacionales. Cabe preguntarse, si Brasil y Argentina tienen un fuerte posicionamiento dentro del MERCOSUR, ¿qué papel debiera adoptar Chile? ¿qué grado de inclusión y compromiso se esté adquiriendo? ¿Chile se adhiere al MERCOSUR para la cooperación

[20] Patricia Peralta Gainza **:**"Chile es un miembro nostálgico del Mercosur". Disponible en: http://www.forociudadano.com/nacional/GainzaLarrainChileEntrev.htm. Última visita 7 dic. 2014

regional  o para alcanzar una plataforma que lo integre en el plano mundial como con la UE?

En realidad, desde la implantación del modelo neoliberal y en gran parte de los últimos años Chile a profundizado y aumentado el numero de Tratados comerciales, no se dan los frutos esperados, puesto que la forma en que estos se llevan a cabo, es errada. En otras palabras, daría un poco lo mismo si Chile tuviese un número menor de bloques comerciales a su haber, si es que estos están mal enfocados, es decir, el aislamiento del que hablamos, es el gran factor que impide una inclusión plena en el MERCOSUR y de paso, quizás, en el concierto comercial mundial

## IV. ¿Nación o región?

*"El grado de compatibilidad de algunas políticas económicas que desarrollan los países con los principios, instrumentos y mecanismos, sean sustantivos o adjetivos, propios del proceso integrador es bastante precario e incierto"*[21]. Tal afirmación, como vimos, se aplica en su totalidad al caso chileno y su relación con el Mercosur, ello dada la disociación existente entre las políticas y principios requeridos por el Mercosur y las políticas y principios impuestos por la economía nacional. Ello se evidencia primeramente porque la variable *integración económica regional,* en la práctica, no ha sido el eje determinante de las políticas económicas desarrolladas por los gobiernos de la concertación. Además, como norma general, no ha primado un espíritu de fidelidad al contenido y al alcance inicial otorgado por los gobiernos subscriptores, en los instrumentos reguladores primitivos, a los procesos de integración y cooperación económica nacional.

En este sentido es que cabe preguntarse ¿cuán dispuestos estamos como país a la integración económica latinoamericana? A nuestro juicio, Chile tiene conciencia de su pertenencia a esta parte del mundo y sin duda se identifica con las problemáticas políticas y sociales de países en  vías de desarrollo: los autoritarismos fueron una regla y la

---

[21] CINDA: Manual de Integración Latinoamericana; editado por CINDA; Caracas; Venezuela, 1987; Pp.  39

democracia una excepción, la pobreza y la desigualdad siguen siendo una regla y están lejos de ser una excepción. En este contexto se quiere avanzar en bloque porque se intuye que una mejora continental implica una mejora nacional. Sin embargo, en el caso chileno ha resultado evidente y significativo que la inserción internacional económica, más allá del escenario regional, se ha logrado con creces y los acuerdos con las principales potencias comerciales e industrializadas del mundo nos han dejado un paso adelante en el escenario regional, dejando resultados positivos en nuestra economía con un crecimiento ininterrumpido, teniendo así la posibilidad de avanzar en la senda del desarrollo dada su innegable estabilidad y confianza para la inversión, dejando enormes dividendos en las arcas fiscales, principal fuente de recursos para el desarrollo de políticas de carácter social, siguiendo la promesa de crecimiento económico y bienestar social. Pero este éxito, más que a partir de políticas de integración latinoamericanas, ha sido posible en gran medida por los tratados de nuestro país con USA  y Asia, situación que sin duda desalienta el ímpetu de una integración mayor.

En efecto, Chile se ha vuelto una isla un medio de un continente cargado de inestabilidad política, el flagelo de la droga y los altos índices de pobreza, escenario del cual se intenta escapar, sin que ello signifique que retazos de aquellas dificultades no hagan eco y incluso hagan marcada presencia en el caso nacional (sobre todo en lo que a pobreza y desigualdad social se refiere). En definitiva, en las políticas económicas nacionales priman, en la práctica, el individualismo en desmedro de una integración latinoamericana, aun cuando en el discurso políticamente correcto se diga lo contrario.

Cabe precisar que a pesar de lo anterior, las actuales circunstancias por las que ha atravesado el país, especialmente en el plano energético, le ha llevado en cierta medida a reorientar su política regional al percatarse que depende de Latinoamérica más de lo creído, el gas argentino y boliviano y el petróleo venezolano así parecen demostrarlo.

El devenir de los acontecimientos parece enseñarnos que no podemos avanzar solos, desconociendo nuestras falencias, tradiciones y semejanzas con nuestros vecinos. Para nadie es un misterio que vivimos en un mundo globalizado donde todo lo que sucede en el escenario planetario tiene repercusiones, lo cual se acentúa aun más dado nuestro modelo de desarrollo basado en mercados libres y competitivos, uno de cuyos motores decisivos es

el desarrollo exportador basado en la apertura externa y la no discriminación. Por ello, es preciso reconocer que es necesario mirar a nuestro alrededor e integrarnos a quienes están a nuestro lado, aun cuando ello no implica dejar de mirar al resto del mundo. El desafió esta planteado y el Mercosur parece ser la oportunidad perfecta.